

REPÚBLICA DE COLOMBIA
RAMA JUDICIAL DEL PODER PÚBLICO



JUZGADO SEGUNDO CIVIL DEL CIRCUITO

Ibagué, primero (01) de diciembre de dos mil veintitrés (2023).

Proceso: Verbal – Responsabilidad Civil Extracontractual.
Demandante: Julián Ernesto González Cruz, José Manuel González Pineda y María Magdalena Cruz Rúgeles.
Demandado: Diego Aristóbulo López Soto y Allianz Seguros de Vida S.A.
Radicación: 73001-31-03-002-2022-00189-00.

Procede este despacho a emitir sentencia de primera instancia en el proceso de la referencia, una vez practicadas las pruebas y escuchadas las intervenciones de las partes, previa la siguiente exposición.

ANTECEDENTES

1. Indicó el accionante que el 10 de noviembre de 2015 sobre las 9:30 de la noche cuando transitaba por la avenida Ambala con calle 106 de la ciudad de Ibagué en su motocicleta de placas SWX-24 fue impactado por el vehículo automotor de placas MWO-120, el cual estaba siendo conducido por el señor Diego Aristóbulo López Soto.
2. Que luego del accidente el demandante Julián Ernesto González Cruz fue llevado a la clínica aso trauma donde se determinó la existencia de politraumatismo con trauma de codo, cadera, muslo y pierna.
3. Los días 11, 12 y 16 de noviembre de 2023 le son realizadas cirugías al demandante donde se determinó “fractura de la diáfisis del fémur, fracturas múltiples de la pierna y herida de la pierna, traumatismos múltiples de la pierna, choque traumático y anemia posthemorrágica aguda”.
4. Que la fiscalía general de la nación conoce del presente asunto bajo la noticia criminal No. 730016000432201503038 teniendo como probable hipótesis la invasión del carril por parte de la motocicleta en atención a la posición final de los vehículos y el lugar de impacto.
7. El 12 de noviembre de 2015 se inició el trámite de indagación preliminar dentro del sistema penal acusatorio adelantándose una serie de conciliaciones sin resultado positivo.
6. El demandante fue atendido por el instituto Nacional de Medicina Legal seccional Tolima donde se determinó “...*incapacidad médico legal definitiva de 90 días con secuelas medico legales de deformidad física que afecta el cuerpo de carácter permanente. Perturbación funcional del órgano de la locomoción de carácter permanente...*”

7. Que el 10 de abril de 2018 se presentó reclamación administrativa ante Allianz Seguros de Vida, recibiendo respuesta el 08 de mayo de dicha anualidad donde se alega que la codificación indicada por el informe de tránsito genera la configuración de causa extraña que rompe el nexo de causalidad frente al vehículo asegurado de placas MWO120 por lo que no hay lugar al pago pretendido.

8. En atención a lo ocurrido el demandante ha sido objeto de valoración por la especialidad médica en psicología quien determinó la existencia de *“...reacciones de tipo emocional ansiedad, tristeza y frustración asociadas... a su actual condición clínica y ante imágenes recurrentes del evento traumático que participan como estímulos a la alteración del estado de humor...”*.

Que posteriormente se presentaron cuadros de depresión que desencadenaron en visitas a centros de consulta de psiquiatría donde se indicó como diagnóstico *“irritabilidad, aislamiento, expresión de ideas de muerte sin planes de suicidas”*

9. Luego de adelantado el trámite de determinación de pérdida de capacidad laboral la Junta Regional de Calificación de Invalidez del Tolima determinó un porcentaje de 45.80%

10. Que se solicitó una reconstrucción de la escena de los hechos ante la fiscalía general de la nación quien se negó a realizar la misma alegando la prescripción del delito de lesiones personales por lo que se procedió a contratar a perito experto en el campo, Nelson Enrique Carrillo Guzmán quien emitió dictamen el pasado 21 de junio de 2022 indicando culpa por parte del conductor del automóvil.

11.- Que al momento de la ocurrencia del accidente el accionante era un ciudadano activo laboralmente desempeñando el cargo de camillero con una asignación mensual de \$689.455

Consecuencia de lo anterior, solicitó declarar que los señores Diego Aristóbulo López Soto y Allianz Seguros de Vida S.A. son civilmente responsables de los hechos que ocasionaron los daños y perjuicios causados a Julián Ernesto González Cruz con ocasión al accidente de tránsito ocurrido el pasado 10 de noviembre de 2015 y consecuencia de lo anterior se ordene el pago de las siguientes sumas de dinero:

A favor de Julián Ernesto González Cruz:

- \$4.500.000 por concepto de daño emergente
- \$124.526.010 por concepto de lucro cesante en atención a la pérdida de capacidad laboral correspondiente al 45.80%.
- 150 smmvl por concepto de daños morales.

A favor de María Magdalena Cruz Rúgeles (madre del demandante):

- 50 smmvl por concepto de daños morales.

A favor de José Manuel González Pineda:

- 50 smmvl por concepto de daños morales.

Además, que se ordene el pago de las sumas indicadas con su correspondiente indexación y el pago de los intereses moratorios.

TRÁMITE PROCESAL

La demanda correspondió a este despacho judicial por acta de reparto del 23 de agosto de 2022 y fue admitida mediante proveído del 6 de septiembre de la misma anualidad.

La notificación a la demandada se efectuó conforme lo dispone el art 8 de la ley 2213 de 2022, presentándose las siguientes contestaciones:

- Allianz Seguros de Vida se opuso a las pretensiones de la demanda y presentó como excepciones de mérito: “(i) Falta de legitimación por pasiva de la demandada Allianz Seguros de vida S.A. y (ii) *inexistencia de contrato de seguros entre Diego Aristóbulo López Soto y Allianz Seguros de vida S.A*”. Además, se presentó objeción al juramento estimatorio.
- Diego Aristóbulo López Soto se opuso a las pretensiones y propuso como excepciones de mérito: “(i) *Culpa exclusiva de la víctima – como causal eximente de responsabilidad*, (ii) *Ausencia de obligación indemnizatoria*, (iii) *Carencia de prueba que acredita la existencia y cuantía de perjuicios materiales*, (iv) *Excesiva tasación de perjuicios inmateriales* y (v) *Excesiva tasación de perjuicios inmateriales*”. Además, se presentó también objeción al juramento estimatorio.

De igual manera se presentó llamamiento en garantía de Allianz Seguros.

El llamamiento en garantía fue admitido a través de auto fechado el 14 de diciembre de 2023, teniéndose notificada por conducta concluyente a la aseguradora, quien dentro del término legal se pronunció proponiendo como excepciones de mérito: “(i) *Sujeción a los términos y condiciones generales y particulares pactados en la póliza de automóviles autos clónico – livianos servicio particular no. 021570026/2714 suscrita entre Diego Aristóbulo López Soto y Allianz Seguros S.A.*, (ii) *Responsabilidad limitada hasta el monto máximo del valor asegurado y (iii) la innominada*”

Dentro del término de traslado de las excepciones de mérito se guardó silencio y en consecuencia se fijó fecha para llevar a cabo las audiencias de que tratan los artículos 372 y 373 del Código General del Proceso, efectuando a renglón seguido el correspondiente decreto de pruebas a través de auto del 25 de abril de 2023.

Agotado el trámite de las audiencias relacionadas en los artículos 372 y 373 del C.G.P. se informó a las partes la expedición del fallo por escrito.

CONSIDERACIONES:

Observa el despacho que se encuentran cumplidos los presupuestos necesarios para proferir sentencia de fondo, que no se evidencia causal alguna de nulidad que afecte lo actuado y que en el curso del proceso se garantizó el derecho al debido proceso que le asiste a las partes en contienda.

La cuestión jurídica que resolverá el despacho se circunscribe a determinar si existe responsabilidad civil extracontractual por parte de los demandados Diego Aristóbulo López Soto y Allianz Seguros de Vida S.A. en el accidente de tránsito ocurrido el 25 de noviembre de 2015 en la avenida Ambala con calle 106 donde resultó lesionado el señor Julián Ernesto González Cruz

La responsabilidad civil en su sentido del lenguaje técnico jurídico sirve para “evocar la idea de un daño sufrido por alguien y la obligación de repararlo a cargo de alguien más. La reparación del daño constituye la sanción que sigue a la comprobación de la responsabilidad.”¹, bien sea porque existe una relación jurídica previa entre las partes o porque el daño acaece como consecuencia de un actuar doloso o culposo de una parte y pueda corroborarse la relación de causalidad.

La responsabilidad civil extracontractual o aquiliana, que es la que se persigue en el presente asunto, se encuentra consagrada en el artículo 2341 del Código Civil, como aquella que se deriva de un hecho dañoso, voluntario o no, que cause perjuicios a un tercero, emergiendo así de dicha normativa, como presupuestos para la viabilidad de la acción de reparación:

- a) La comisión de un hecho dañino
- b) La existencia de un daño
- c) La existencia de la relación de causalidad entre uno y otro.

De ante mano el Despacho debe indicar que lo relacionado con el demandado Allianz Seguros de Vida se tendrá como probada la excepción de falta de legitimación en la causa por pasiva, pues no se encuentra demostrada relación alguna de dicha empresa aseguradora con los hechos relevantes de este caso ya que el seguro contratado por el extremo demandado y que se pretende hacer valer a través del llamamiento en garantía se celebró con Allianz Seguros.

Para el caso en concreto existe claridad en relación a la ocurrencia de actividades peligrosas en accidente de tránsito el pasado 25 de noviembre de 2015 en la avenida Ambala con calle 106 donde colisionaron el señor Diego Aristóbulo López Soto quien conducía un vehículo automotor y el señor Julián Ernesto González Cruz quien conducía una motocicleta resultando lesionado este último, por lo que se encuentra probada la existencia del referido hecho dañino.

Ahora en relación con la existencia de un daño se puede afirmar que si., estos son los perjuicios derivados de las lesiones que sufrió el demandante Julián Ernesto González Cruz, las cuales están debidamente probadas a través de la historia clínica arrojada como el dictamen de pérdida de capacidad laboral emitido por la Junta Regional del Tolima, como por el dictamen de medicina legal, sobre la tasación de dichos daños se referirá el Despacho más adelante.

En consecuencia, la discusión se plantea en relación con el nexo de causalidad, y la culpa de los agentes involucrados dentro del accidente de tránsito, elemento sobre el cual el Despacho procederá a adelantar el correspondiente estudio.

Sobre el nexo de causalidad la Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil en sentencia STC2836-2021 del 23 de marzo de 2021 indicó

¹ Visintini. G., (2015), *¿Qué es la responsabilidad civil?*, Bogotá, Colombia, Universidad Externado de Colombia

“El fundamento de la exigencia del nexo causal entre la conducta y el daño no sólo lo da el sentido común, que requiere que la atribución de consecuencias legales se predique de quien ha sido el autor del daño, sino el artículo 1616 del Código Civil, cuando en punto de los perjuicios previsibles e imprevisibles al tiempo del acto o contrato, señala que si no se puede imputar dolo al deudor, éste responde de los primeros cuando son “consecuencia inmediata y directa de no haberse cumplido la obligación o de haberse demorado su cumplimiento”. Por lo demás, es el sentido del artículo 2341 ib. el que da la pauta, junto al anterior precepto, para predicar la necesidad del nexo causal en la responsabilidad civil, cuando en la comisión de un “delito o culpa” -es decir, de acto doloso o culposo- hace responsable a su autor, en la medida en “que ha inferido” daño a otro.

Sin embargo, cuando de asuntos técnicos se trata, no es el sentido común o las reglas de la vida los criterios que exclusivamente deben orientar la labor de búsqueda de la causa jurídica adecuada, dado que no proporcionan elementos de juicio en vista del conocimiento especial que se necesita, por lo que a no dudarlo cobra especial importancia la dilucidación técnica que brinde al proceso esos elementos propios de la ciencia -no conocidos por el común de las personas y de suyo sólo familiar en menor o mayor medida a aquellos que la practican- y que a fin de cuentas dan, con carácter general, las pautas que ha de tener en cuenta el juez para atribuir a un antecedente la categoría jurídica de causa. En otras palabras, un dictamen pericial, un documento técnico científico o un testimonio de la misma índole, entre otras pruebas, podrán ilustrar al juez sobre las reglas técnicas que la ciencia de que se trate tenga decantadas en relación con la causa probable o cierta de la producción del daño que se investiga. Así, con base en la información suministrada, podrá el juez, ahora sí aplicando las reglas de la experiencia común y las propias de la ciencia, dilucidar con mayor margen de certeza si uno o varios antecedentes son causas o, como decían los escolásticos, meras condiciones que coadyuvan, pero no ocasionan. De la misma manera, quedará al abrigo de la decisión judicial, pero tomada con el suficiente conocimiento aportado por esas pruebas técnicas a que se ha hecho alusión, la calificación que de culposa o no se dé a la actividad o inactividad del profesional, en tanto el grado de diligencia que le es exigible se sopesa y determina, de un lado, con la probabilidad de que el riesgo previsto se presente o no y con la gravedad que implique su materialización, y de otro, con la dificultad o facilidad que tuvo el profesional en evitarlo o disminuirlo, asuntos todos que, en punto de la ciencia médica, deben ser proporcionados al juez a efectos de ilustrarlo en tan especiales materias”²

En este orden de ideas, para el caso en concreto se debe indicar que la actividad desplegada por ambos participantes en el caso en concreto era la conducción de vehículos la cual se cataloga como de alto riesgo, pero al ser una condición compartida no puede entrar a presumirse la culpa de ninguno de los extremos siendo necesario entrar a valorar tanto los elementos técnicos aportados como las demás pruebas arrimadas.

Dichos elementos fueron los documentos aportados por el extremo activo, los 2 dictámenes periciales arrimados (de la parte demandante y el demandado Diego Aristóbulo López Soto) y el testimonio de los señores Oscar Quiroga Cruz y Leandro Galvis.

² CSJ, Civil. Sentencia del 26-09-2002, MP: Santos B., No.6878

Sobre los documentos aportados se tiene el informe de accidente de tránsito expedido por el miembro de la policía de tránsito Wilson Caicedo Herrera donde se indica como posible hipótesis del accidente el adelantamiento por parte del motociclista y la invasión del carril por el que conducía el automóvil documento que tal como lo indica el extremo demandante resulta insuficiente para la demostración de lo allí acontecido, pues no se hace mención de gran cantidad de prueba relevante, como es la existencia de vestigios, marcas de frenado, punto de choque e iluminación. No obstante, resulta ser insumo válido para determinar el punto final de los vehículos involucrados.

Frente a los dictámenes periciales aportados, la parte demandante allega trabajo que expone como hipótesis del accidente la invasión del carril por parte del automóvil y la debida circulación por parte de la motocicleta e indica además como velocidad probable del automotor 53 km/h, lo que superaría el límite autorizado en el sector (30 km/h). Sobre este documento técnico el Despacho encuentra una serie de irregularidades que se entran a esbozar:

- En primera medida el análisis adelantado por el perito experto se dio a partir de un análisis del lugar de los hechos, es especial el Informe de Policía y la existencia de vestigios en la vía.
- Sobre la existencia de vestigios en la vía, tal conclusión se alcanza con una fotografía³ poco clara arrimada por el extremo demandante donde se evidencia que la calzada donde ocurrió el accidente cuenta con una serie de material particulado, al parecer pedazos o partes de los vehículos colisionados, he indica el experto que la presencia de partículas más pequeñas es señal del lugar de impacto, no obstante la fotografía evidencia que existen elementos a lo largo de los 3 carriles y la posibilidad de identificar los tamaños y cantidades del rastro es mínima por la calidad fotográfica.
- Ahora el análisis adelantado para determinar los valores de velocidad en el dictamen pericial indica un factor denominado "*Distancia de frenado o fricción*" determinado como valor 15.8m, pero al momento de ser interrogado se indicó que se desconocía la existencia de huellas de frenado por la falta de información del informe de policía.
- También se indica que el vehículo automotor realizó una invasión del carril del motociclista generando la colisión y luego realizó una maniobra a la derecha y volvió a virar levemente a la izquierda para quedar en la posición final indicada por el informe de policía. Sobre este punto el Despacho encuentra una irregularidad, pues se determinó que el choque generó que la dirección del automotor se rompiera impidiendo la maniobrabilidad del conductor, además se estalló el neumático del lado delantero izquierdo, lo que generaría una huella de rozamiento en el asfalto con la trayectoria alegada, la cual no fue demostrada.

Ahora, la hipótesis del extremo demandante podría entrar a considerarse en el escenario de una vía sin ocupación de otros vehículos diferentes a los involucrados en el accidente, pues la maniobra presuntamente realizada por el automotor generaría no solo un choque con la motocicleta involucrada sino también con los demás vehículos que transitaban en la vía.

³ Folio 555, documento 001, cuaderno 1.

Sobre tal punto el señor Oscar Quiroga Cruz testigo de la parte demandante y quien estuvo en el lugar de los hechos indicó claramente que la vía al momento de la ocurrencia de los hechos era concurrida por varios vehículos, estando 3 automóviles atrás de la motocicleta afectada y bus de servicio público “al frente”, en este orden de ideas y conforme a la reconstrucción videográfica aportada, la invasión del carril generaría algún tipo de daño a los demás vehículos que transitaban en la vía lo que no fue demostrado.

Además, el testigo referido indicó que su primo Julián Ernesto González desde la glorieta anterior al lugar de los hechos (del Gaitán) adelantó una serie de vehículos lo que se acompasa con lo indicado por la parte demandada cuando informa que el se percató del motociclista cuando el mismo intentó adelantar un bus de servicio público.

Con lo anterior, el Despacho encuentra que la carga de la prueba en el caso en concreto, ante la imposibilidad de presumir la culpa, se encuentra en cabeza de la parte demandante, debiendo demostrar no solo la debida diligencia frente a la conducción sino el indebido actuar del conductor del automotor. Esta ultima situación que solo se alegó como una distracción al momento de los hechos, porque el demandado vio la cabeza del demandado agachada.

Frente a los argumentos de la falta de una defensa activa elevada por el apoderado de la parte demandante, sea lo primero indicar que el tipo de defensa que el extremo pasivo escoja no puede ser objeto de reproche cuando no existe una inversión de la carga de la prueba y la valoración de la actitud del accionado en el interrogatorio no indica una confesión frente a la existencia de la negligencia alegada, pues el mismo afirmó claramente que iba transitando su carril cuando fue chocado por la motocicleta.

De otro lado frente al dictamen pericial aportado por la parte demandada resulta mas acorde a lo indicado por la parte demandada como por el testigo de la parte demandante.

Frente a las declaraciones dadas en Fiscalía General de la Nación son meros documentos cuya ratificación se da en el presente tramite y cuya deposición es dada bajo los principios de inmediación y espontaneidad.

Ahora, la parte demandante nada logró demostrar en relación con la falta de pericia o atención del conductor del vehículo y ante la ausencia de una prueba fehaciente del nexo de causalidad que permita identificar la culpa del demandado para el caso en concreto el Despacho denegará las pretensiones de la demanda y ante la ausencia de configuración de los elementos para la procedencia de la acción no resulta necesario entrar a resolver las excepciones de mérito elevadas.

Finalmente, en lo relacionado con la objeción al juramento estimatorio que hace la parte demandada frente a los perjuicios de carácter moral la misma resulta improcedente y frente a los daños morales no se indicó con exactitud los presuntos yerros solo se limitó la parte a indicar una serie de reparos sin la debida demostración de los mismos.

DECISIÓN

En mérito de lo expuesto, el Juzgado Segundo Civil del Circuito de Ibagué, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

RESUELVE:

PRIMERO: DECLARAR probada la excepción denominada “Falta de legitimación por pasiva” propuesta por la demandada Allianz Seguros de Vida S.A.

SEGUNDO: DENEGAR las pretensiones de la demanda de conformidad con lo indicado en esta providencia.

TERCERO: CONDENAR en costas a la parte demandada en favor de los demandantes. Fíjense como agencias en derecho la suma de \$ 3.000.000.00. **Liquidense por Secretaría.**

CUARTO: DISPONER que una vez en firme la presente decisión, procédase al archivo definitivo de las diligencias, previas las anotaciones de rigor.

NOTIFIQUESE Y CÚMPLASE.

JESÚS SALOMÓN MOSQUERA HINESTROZA

Juez